

AUGUSTO VIVERO

Director

IMPRESA — ESTEROTIPIA

CERVANTES, 19.—SAN AGUSTÍN, 6

PARA ANUNCIOS Y RECLAMOS

en la Administración

No serán devueltos los originales.

DIRECCIÓN TELEGRÁFICA: DIAMUNDO

EL MUNDO

Gerente: Santiago Mataix

CRISTÓBAL MATAIX

Administrador

REDACCIÓN — ADMINISTRACIÓN

CERVANTES, 19.—SAN AGUSTÍN, 6

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

| Provincia | Presencia | 10 | 20 |
|--------------|-----------|----|----|
| Portugal | 15 | 20 | 30 |
| Ext. (Unión) | 15 | 20 | 30 |
| Ext. (Unión) | 15 | 20 | 30 |

TELÉFONO NÚM. 2271

CORRESPONDENCIAS DE GUERRA

EN EL NORTE DE FRANCIA CON EL EJÉRCITO BRITÁNICO

(De nuestro corresponsal especial en Londres).

EL SUELO DE FRANCIA
MI PRIMERA IMPRESIÓN

Habíamos desembarcado en una población en el Canal de la Mancha. Las formalidades a las que hay que someterse, aunque algo molestas, se comprenden desde el momento que estamos en guerra y los agentes espionajes se valen de todos los medios para el espionaje; sin embargo, debo reconocer que fuimos molestados lo menos posible, debido, sin duda, a nuestra misión especial. En el muelle nos esperaba el capitán, quien a juzgar por su conversación, el encargado de conducir a los invitados del Gobierno británico a los sitios de interés; y antes de continuar con mi narración quiero testimoniar en estas columnas una vez más mi agradecimiento al capitán y al teniente por la amabilidad y deferencia que fué objeto todo el tiempo que permanecí con ellos en Francia.

El capitán Roberts nos entregó a cada uno un salvoconducto, como en el bufe de la estación y en tres automóviles del Ejército inglés comienza nuestra peregrinación, que, por cierto, no tenía nada de poética.

Si bien no era la primera vez que pasaba por esta población, era la primera que ponía pie en suelo de Francia desde Julio de 1914, y hay que venir aquí para verdaderamente analizar que estamos en guerra. El alegre bullicio que en otros veranos había en la playa, ahora no existía; el Casino no lucía sus iluminaciones; por los jardines no se veían las damas de otros años, engalanadas con sus elegantes *taillees*, ni hombres con frazuelas veraniegas; lo que ahora predominaba son los botes, vistiendo el uniforme de paño burdo, azul o kaki, y mujeres, muchas de ellas entubadas.

—Monsieur—me preguntaron algunas de ellas con acento quejoso: ¿cree usted que la guerra durará mucho más tiempo? No lo sé, señora—contesté—, es difícil de adivinar; pero pronto volveré a preguntarle la cuestión que preocupa la mayor parte de estas desgraciadas, que tienen el padre o al esposo, o al hijo o al hermano, o algún otro ser querido allá en las líneas de fuego. ¿Cuánto tiempo durará todavía esta guerra? Esa es la cuestión, la gran cuestión que arde en la mente, que brota en los labios de los más.

Por la noche quise dar un paseo por la población, pero pronto volví al Hotel. Las calles estaban oscuras y solitarias; por orden gubernativa todos los establecimientos, incluso los cafés y cines, cierran a las nueve; en otras poblaciones vi después que cerraban a las diez. Ni un farol del alumbrado público ardía, ni un tranvía eléctrico circulaba; la quietud era absoluta, el silencio sepulcral, cuando en la obscuridad descubría algún bulo que se acercaba, resultaba ser un soldado en *kaki* o un *poliz*, si bien era demasiado oscuro para verle el pelo. Ese es el aspecto que presentan las más de las poblaciones del Norte de Francia, situadas dentro de la zona militar, es necesario vivir a ellas para analizar lo que es la guerra, para ver lo que es una nación en armas.

VISITA A UN HOSPITAL

Una visita a los Hospitales formaba parte de nuestra primera impresión. Los hospitales no sólo de heridos, sino de heridos ingleses y alemanes recién llegados del campo de batalla, sino que de aperiçhidos que todo cuanto es humanamente posible para mejorar la suerte de aquellos desgraciados, las autoridades inglesas lo han hecho, y en ellos, amigos y enemigos, todos reciben un mismo tratamiento por igual.

La mayor parte de estos Hospitales, que los forman barracones de madera y tiendas de campaña, están convenientemente situados en medio de campos y en diversos puntos muy cercanos de la costa. Cerca de uno de ellos vi un torbellino, algo desmoralizado; se sabía por orden de que se construyeran los hospitales, como el abundante número de heridos de la costa? Por Napoleón, ¿sabeis para qué? Para proteger a Francia de toda invasión inglesa. Sin embargo—y esa es una de las tantas ironías en la historia de las naciones—, esos torbellinos están casi todos ellos hoy en manos de los ingleses que han venido a Francia, no para invadir, sino para proteger la gloria del enemigo común de la otra parte del Rhin. ¿Qué pensaría de ello si el enfermo, bajo la cúpula de los inválidos, de París, despertara? Y, sin embargo, esa es la realidad; el suelo de Francia está hoy defendido, y defendido con tesón y valor, por los que entonces fueron sus enemigos.

Pero volvamos a hablar de lo que vimos en los Hospitales. En ellos se efectúan diariamente verdaderos milagros. La mayor parte de los heridos ingleses lo están en la cabeza y por *shrapnell*, y ello, por sí mismo, explica la adopción de los cascos en el Ejército francés y en el inglés. Por contra las heridas de los alemanes han sido en su mayor parte producidas por bayonetas. En una sala de operaciones vimos a un desgraciado escocés que acababa de ser fotografiado por los franceses X; un proyectil había penetrado en la boca para salir por la otra parte del cuello; el paladar había sido destruido, las maxilares dislocadas, y no podía cerrar la boca. Sin embargo, el desgraciado hacía rápido progreso, y de la opinión de los cirujanos esperaba buen dentro de poco hallarse restablecido.

Después pasamos a los departamentos oftálmicos; en ellos, como en los demás, nada se regatea para mejorar la suerte de los heridos, y efectúan curas verdaderamente sorprendentes. Las operaciones en los ojos han sido, quizás, las que han exigido mayor estudio, debido a los muchos heridos de la vista por fragmentos de *shrapnell*. Con el objeto de descubrir si hay fragmentos en la vista, en un rígor de la sala hay una máquina magneto-eléctrica de gran potencia. Aproximan el rostro del paciente al magneto, y si se resiente es prueba que tiene en alguna parte de la vista algún cuerpo magnético. El médico oculta una especie de *shrapnell* magnético y moviéndolo todo el funcionamiento, de orden mecánico técnico para repetir en estas columnas; pero por ello claramente se ve que no sólo los heridos, sino que sus familias, pueden tener la absoluta satisfacción de que se ha hecho todo cuanto es humanamente posible para salvar la vista de aquellos o mejorarla dentro de las circunstancias.

HABLANDO CON LOS ALEMANES

Entramos en otro Hospital donde andaban mezclados ingleses y alemanes, algunos de los cuales no más hacían que lloras que acababan de llegar de Contalmaison, Mametz,

Precont y Bazant, por orden del comandante en jefe fuimos dejados sueltos para que a nuestras anchas pudiéramos ir e interrogar a los que acababan de llegar del frente. Y ¿cómo sustraerse a lo que unos y otros piensan de esta desventurada guerra?

Los heridos ingleses estaban animados del mejor espíritu, mientras que los alemanes tenían sus ánimos muy decaídos. Sin embargo, no hay que dar demasiada importancia a este contraste, pues hay que tener en cuenta que mientras los unos eran cautivos, los otros se encontraban rodeados de los suyos, de gente que hablaban su lengua, y tenían la esperanza puesta en ese día, tal vez dentro de la misma semana, cuando atravesarían el Canal para volver a su Patria. Ello no era el caso de los alemanes, que habían sido no volverán a la suya hasta después de la guerra.

Las opiniones que de ellos obtuvimos respecto a la guerra son algo contradictorias. Mientras bávaros, wurttembergueses y otros alemanes de los Estados del Sur, francamente confían de que están cansados de ella y anhelen para que pronto se restablezca la paz, los prusianos se mantienen en actitud más arrogante, y no sólo dicen que no serán vencidos, sino que ganarán la guerra. Son los prusianos, como los mismos ingleses reconocen, los que se batieron mejor y hacen pagar caro el suelo que cedan al enemigo.

Tal vez unas cuantas preguntas que nos hicieron, y respuestas que se nos dieron repetidas en estas columnas, será la mejor manera de ilustrar los sentimientos y ánimos que predominan.

—¿Qué opina usted de los soldados ingleses?—pregunté repetidas veces a varios de ellos.

—Pues que son mejores soldados de lo que ellos mismos se creían—. Esta fue la contestación que invariablemente recibí.

—¿Qué está haciendo usted?—pregunté a uno que me atrajo por su fisonomía imberbe.

—Soy de Hesse, y tengo diez y nueve años; ingresé en el Ejército en Noviembre último y fui hecho prisionero en Contalmaison.

—¿Están ustedes satisfechos de la comida y del tratamiento?—volví a preguntar.

—Sí, lo estamos—me contestó—, y en efecto, estaban teniendo el té y tenían grandes rebañadas de pan de dos centímetros de grueso con mantequilla y confitura.

—¿Tenían ustedes bastante que comer en las trincheras?

—Sí, bastante, y por las opiniones que he recibido, creo que las tropas alemanas están bien alimentadas; sin duda, porque esa es la mejor manera de mantener su espíritu guerrero. El estómago vacío suele pelear muy mal.

—Y la población civil—volví a preguntar—¿tiene bastante que comer?

—Y mientras los unos contestan «mucho no, pero bastante sí»; otros dicen que no lo saben.

—¿Parecía que a los soldados alemanes se les ha imbuido la idea de que si ven prisioneros los ingleses los matarán. Ello, evidentemente, es con el objeto de que se peleen mejor, y no se rindan fácilmente. Pero son muchos los que, tan pronto como saben de prisioneros ni muertos, ni heridos, ni prisioneros, se rinden de buen grado, tal vez tormentados por la idea de volver a ver a sus seres queridos en esta vida.

Uno de los prisioneros nos fué más franco, tan pronto como supo que representábamos a la Prensa de los países neutrales.

—No odiamos a los franceses, ni a los ingleses, ni a nadie—dijo—, nos batimos contra ellos porque estamos obligados a hacerlo; no nos dan otra opción la camarilla aristocrática de Berlín.

Esta respuesta creí que era muy significativa, y que representaba la opinión de muchos alemanes de que se batían contra sus deseos, porque no tienen otro remedio.

VIAJANDO POR LOS FRENTES

Los hay de ellos que han estado en casi todos los frentes de los Imperios centrales, en Polonia, en los Carpatos, en Flandes y en Verdun. Todos ellos admiten que el frente occidental es el peor. En Rusia, la superioridad de los armamentos alemanes, hacía más difícil para ellos la lucha; pero el frente occidental va cambiando de mal en peor. En Contalmaison, Precont y Mametz el fuego de la artillería inglesa era algo de terrorífico. Continuaba noche y día, hasta que, al fin, exhaustos y sin viveres ni municiones se entregaban a los ingleses, para escapar de aquel infierno de granadas.

La narración de un soldado de Silésia nos hizo reír. Dijónes que había tomado parte en casi todos los acciones contra los franceses, pero por último llegó la anhelada idea del relevo. Se le dijo que las posiciones ante Verdun estaban ya aseguradas y se le iba a dar unos cuantos días de descanso. Entraron en los trenes con la creencia de que iban a Alemania, y en vez de ello se les trajo ante el frente británico, donde fueron hechos prisioneros.

Por el aspecto que ofrecen estos prisioneros, es evidente que el fuego continuo de la artillería inglesa—tal vez debería decir de la nueva artillería—debe ser algo de terrible, pues estos desgraciados llegan pálidos, atontados, como si estuvieran locos. Todos cuentan muchas penas y todos expresan al llegar los mismos deseos, esto es, que se les permita escribir a sus familias de que están buenos y salvos.

Algunos de estos muchachos tienen aspecto algo degenerado; pero son los menos. La mayor parte de ellos revelan una buena educación, y son muchos los que hablan francés, inglés, latín y griego sin haber nunca salido de su país.

—¿Dónde aprendió usted el francés?—pregunté a uno de ellos.

—En la escuela.

—¿Ha estado usted alguna vez fuera de su país?

—Nunca; esta es la primera—contestóme con una sonrisa amarga—. Era un estudiante de la Universidad de Bonn.

Me permití llamar la atención al servicio humanitario que Don Alfonso tiene montado en Madrid para que los heridos y prisioneros de las dos partes llegasen a poder comunicarse con sus respectivas familias, y deseábamos buena suerte, les di un apretón de manos y me retiré. Momentos antes había hablado con otro prusiano, siempre arrogante, convencidos de que no serán derrotados,

de que Alemania no puede ser vencida y de que, al fin, triunfará.

—Pero permítame que le pregunte—al fin le interrumpí—¿creen ustedes de que están ganando?

Y levantando los hombros me contestó: *«Ne faut pas trop parler»*.

—Algunos de ellos, son valientes, bravos *sports*; pero los hay que son *rotters* (ruines) cobardes. Atacan en formación cerrada, pero cuando se ven acorralados y tienen que hacer frente cara a cara *«s'ill finished»* (se acabó todo) y se rinden.

Me aproximé a otro grupo en el que hay un londinense locaz y comunicativo, y me cuenta que ha estado en la mayor parte de la campaña, y tomó parte en la célebre retirada de Mons y Charleroi.

—¿Qué opinan ustedes de los soldados alemanes?

—Algunos de ellos, son valientes, bravos *sports*; pero los hay que son *rotters* (ruines) cobardes. Atacan en formación cerrada, pero cuando se ven acorralados y tienen que hacer frente cara a cara *«s'ill finished»* (se acabó todo) y se rinden.

Me aproximé a otro grupo en el que hay un londinense locaz y comunicativo, y me cuenta que ha estado en la mayor parte de la campaña, y tomó parte en la célebre retirada de Mons y Charleroi.

—¿Qué opinan ustedes de los soldados alemanes?

—Algunos de ellos, son valientes, bravos *sports*; pero los hay que son *rotters* (ruines) cobardes. Atacan en formación cerrada, pero cuando se ven acorralados y tienen que hacer frente cara a cara *«s'ill finished»* (se acabó todo) y se rinden.

Me aproximé a otro grupo en el que hay un londinense locaz y comunicativo, y me cuenta que ha estado en la mayor parte de la campaña, y tomó parte en la célebre retirada de Mons y Charleroi.

—¿Qué opinan ustedes de los soldados alemanes?

—Algunos de ellos, son valientes, bravos *sports*; pero los hay que son *rotters* (ruines) cobardes. Atacan en formación cerrada, pero cuando se ven acorralados y tienen que hacer frente cara a cara *«s'ill finished»* (se acabó todo) y se rinden.

Me aproximé a otro grupo en el que hay un londinense locaz y comunicativo, y me cuenta que ha estado en la mayor parte de la campaña, y tomó parte en la célebre retirada de Mons y Charleroi.

—¿Qué opinan ustedes de los soldados alemanes?

—Algunos de ellos, son valientes, bravos *sports*; pero los hay que son *rotters* (ruines) cobardes. Atacan en formación cerrada, pero cuando se ven acorralados y tienen que hacer frente cara a cara *«s'ill finished»* (se acabó todo) y se rinden.

Me aproximé a otro grupo en el que hay un londinense locaz y comunicativo, y me cuenta que ha estado en la mayor parte de la campaña, y tomó parte en la célebre retirada de Mons y Charleroi.

—¿Qué opinan ustedes de los soldados alemanes?

—Algunos de ellos, son valientes, bravos *sports*; pero los hay que son *rotters* (ruines) cobardes. Atacan en formación cerrada, pero cuando se ven acorralados y tienen que hacer frente cara a cara *«s'ill finished»* (se acabó todo) y se rinden.

Me aproximé a otro grupo en el que hay un londinense locaz y comunicativo, y me cuenta que ha estado en la mayor parte de la campaña, y tomó parte en la célebre retirada de Mons y Charleroi.

—¿Qué opinan ustedes de los soldados alemanes?

—Algunos de ellos, son valientes, bravos *sports*; pero los hay que son *rotters* (ruines) cobardes. Atacan en formación cerrada, pero cuando se ven acorralados y tienen que hacer frente cara a cara *«s'ill finished»* (se acabó todo) y se rinden.

Me aproximé a otro grupo en el que hay un londinense locaz y comunicativo, y me cuenta que ha estado en la mayor parte de la campaña, y tomó parte en la célebre retirada de Mons y Charleroi.

—¿Qué opinan ustedes de los soldados alemanes?

—Algunos de ellos, son valientes, bravos *sports*; pero los hay que son *rotters* (ruines) cobardes. Atacan en formación cerrada, pero cuando se ven acorralados y tienen que hacer frente cara a cara *«s'ill finished»* (se acabó todo) y se rinden.

Me aproximé a otro grupo en el que hay un londinense locaz y comunicativo, y me cuenta que ha estado en la mayor parte de la campaña, y tomó parte en la célebre retirada de Mons y Charleroi.

—¿Qué opinan ustedes de los soldados alemanes?

—Algunos de ellos, son valientes, bravos *sports*; pero los hay que son *rotters* (ruines) cobardes. Atacan en formación cerrada, pero cuando se ven acorralados y tienen que hacer frente cara a cara *«s'ill finished»* (se acabó todo) y se rinden.

Me aproximé a otro grupo en el que hay un londinense locaz y comunicativo, y me cuenta que ha estado en la mayor parte de la campaña, y tomó parte en la célebre retirada de Mons y Charleroi.

—¿Qué opinan ustedes de los soldados alemanes?

—Algunos de ellos, son valientes, bravos *sports*; pero los hay que son *rotters* (ruines) cobardes. Atacan en formación cerrada, pero cuando se ven acorralados y tienen que hacer frente cara a cara *«s'ill finished»* (se acabó todo) y se rinden.

Me aproximé a otro grupo en el que hay un londinense locaz y comunicativo, y me cuenta que ha estado en la mayor parte de la campaña, y tomó parte en la célebre retirada de Mons y Charleroi.

—¿Qué opinan ustedes de los soldados alemanes?

—Algunos de ellos, son valientes, bravos *sports*; pero los hay que son *rotters* (ruines) cobardes. Atacan en formación cerrada, pero cuando se ven acorralados y tienen que hacer frente cara a cara *«s'ill finished»* (se acabó todo) y se rinden.

Me aproximé a otro grupo en el que hay un londinense locaz y comunicativo, y me cuenta que ha estado en la mayor parte de la campaña, y tomó parte en la célebre retirada de Mons y Charleroi.

—¿Qué opinan ustedes de los soldados alemanes?

—Algunos de ellos, son valientes, bravos *sports*; pero los hay que son *rotters* (ruines) cobardes. Atacan en formación cerrada, pero cuando se ven acorralados y tienen que hacer frente cara a cara *«s'ill finished»* (se acabó todo) y se rinden.

Me aproximé a otro grupo en el que hay un londinense locaz y comunicativo, y me cuenta que ha estado en la mayor parte de la campaña, y tomó parte en la célebre retirada de Mons y Charleroi.

—¿Qué opinan ustedes de los soldados alemanes?

—Algunos de ellos, son valientes, bravos *sports*; pero los hay que son *rotters* (ruines) cobardes. Atacan en formación cerrada, pero cuando se ven acorralados y tienen que hacer frente cara a cara *«s'ill finished»* (se acabó todo) y se rinden.

Me aproximé a otro grupo en el que hay un londinense locaz y comunicativo, y me cuenta que ha estado en la mayor parte de la campaña, y tomó parte en la célebre retirada de Mons y Charleroi.

—¿Qué opinan ustedes de los soldados alemanes?

—Algunos de ellos, son valientes, bravos *sports*; pero los hay que son *rotters* (ruines) cobardes. Atacan en formación cerrada, pero cuando se ven acorralados y tienen que hacer frente cara a cara *«s'ill finished»* (se acabó todo) y se rinden.

Me aproximé a otro grupo en el que hay un londinense locaz y comunicativo, y me cuenta que ha estado en la mayor parte de la campaña, y tomó parte en la célebre retirada de Mons y Charleroi.

calde, ni el segundo y tercer tenientes de alcaides, ni el presidente de la Audiencia, ni los jueces de primera instancia y municipal, ni el gobernador civil.

El Cuerpo de Somatenes se propone formular una protesta contra el jefe auxiliar del mismo.

Los ministros permanecieron todos los individuos del Somatenes en el Ayuntamiento para salir a la calle si hubiera sido preciso.

Por las principales calles pasearon parejas, llevando el revólver reglamentario.

Se asegura que en breve llegará a ésta el coronel de infantería, juez permanente de la Capitania general.

Los ministros continuaban muy excitados, y si no se han reproducido los sucesos ha sido por hallarse acorralados los oficiales y sub-oficiales del regimiento de Asia.

El gobernador civil, Sr. Prida, apenas llegó, conferenció con el alcalde y con el gobernador militar.

En la mañana celebró una conferencia con todos los concejales del Ayuntamiento, quienes, sin distinción de matiz político, mostráronse unánimes en condenar los sucesos.

El Sr. Prida, después de oír a los concejales, prometió informar al Gobierno.

Se espera la llegada del general Alfau, que en realidad, siempre que los Gobiernos tienen que abordar la cuestión de presupuestos, surgen lógicas diferencias en apreciación, pues cada consejero desea que sus servicios estén bien dotados, y los ministros de Hacienda han de procurar atender sus peticiones, teniendo en cuenta la situación del Tesoro; pero es raro que ello lleve a graves complicaciones de carácter político.

No falta también quien sospecha que motiva la urgencia de la reunión algún asunto de carácter internacional.

Los ministeriales explican que se celebra el Consejo en San Sebastián porque, hallándose allí el Monarca, el conde de Romanones y cuatro ministros, parece más natural que se impongan las molestias del viaje al menor número, tres, que son los que se hallaban en Madrid.

Nosotros no aventuramos juicio alguno, puesto que, en plazo breve, unas cuantas horas, se nos comunicará desde San Sebastián lo ocurrido en el Consejo de los ministros con el Rey, y los dos que se proponen celebrar bajo la presidencia del conde de Romanones.

El Sr. Ruiz Jiménez precisa hallarse mañana por la mañana en Madrid.

Por telegrama de Santander.

Hundimiento de una casa. Tres heridos. Pruebas de biplano. Lo que dice la Reina.

SANTANDER 23 (9 m.). Se ha hundido una casa en reparación, resultando tres heridos graves.

El despacho no dice dónde está situada. Las pruebas oficiales de los biplanos Morane y Saurier, constituidos en Santander, han tenido gran éxito.

La Reina ha manifestado que Santander es una de las ciudades que mejor ha respondido al llamamiento para remediar la mendicidad.—Costa.

LOS CELOS DE UN VIUDO

Mata a su amante, hiere al padre de ésta y se suicida.

ZARAGOZA 23 (8,20 m.). En el pueblo de Parandés ha ocurrido un sangriento suceso que ha causado enorme impresión en aquel pacífico vecino de dicho pueblo, Mariano Gines, de cuarenta años, viudo, exasperado por los celos, disparó dos tiros de revólver contra su amante Julia Navarro, que falleció a consecuencia de las gravísimas heridas recibidas.

Al ruido de las detonaciones acudió el padre de Julia y Mariano le hizo un disparo, hirundiéndole en la cabeza gravemente.

Una vez que hubo realizado el crimen, Mariano intentó suicidarse disparándose un tiro en la cabeza.

Mariano está herido de gravedad.—Urbano.

UNA DESGRACIA

Un hombre muerto por una locomóvil.

ZARAGOZA 23. Conocense los detalles de la desgracia ocurrida en la cuesta de Torre Blanca, y que ha costado la vida a un hombre.

Serían las cinco de la tarde de ayer cuando el obrero Crispín Sánchez, con otros varios, salió andando como caballerías que atravesaban una locomóvil de la Sociedad Española de Fomento, con el objeto de extraer agua de ciertos terrenos que posee dicha Sociedad en la partida y término de Comercio.

Al llegar a la cuesta de Torre Blanca, en una pendiente tan grande, quiso parar las caballerías; pero venció el mucho peso de la máquina, que cogió una velocidad tremenda, llevándose arrastradas una yegua y cayendo por un terraplén, arrastrando las ocho caballerías.

El desgraciado Crispín Sánchez, al ver el peligro que corría todo, decidió tirarse; pero fue en vano, pues le cayó encima los 5.000 kilos que pesa la máquina, desde una altura de dos metros, dejándole muerto en el acto.

En dicha desgracia suceden desgracias con frecuencia. No hace mucho y desde los más altos, cayó un carro cargado de leña, carro y caballería rodaron unos 15 metros, matando el carretero que los guiaba.—Urbano.

EXPLOSIÓN DE UNA FABRICA

VEINTE CADÁVERES

LONDRES 23 (5 m.). La explosión en la fábrica de municiones del Yorkshire, ha causado importantes pérdidas.

Hasta ahora se han extraído de los escombros unos veinte cadáveres.

Se teme que el número de víctimas sea muy crecido.—Vega.

INCENDIO EN BURGOS

El habitado y el Montepío.

En Mayo del año anterior, ordenó y mandó el jefe que se eligiera un habitado, y se le dio el nombre de Montepío, don Antonio García Pozo, y con las formalidades de un buen Tribunal se verificó la elección en la tercera Casa Consistorial con paleta doblada y depositada en una urna. Hubo tres candidatos: fué elegido un tal Nienno, que derrotó al jefe de la Corporación y a otro, y

COMENTARIOS A UN CONSEJO

DESFILE DE MINISTROS HACIA SAN SEBASTIAN

Se habla de discrepancias económicas.

En el expreso de las nueve salieron anoche para San Sebastián los ministros de Hacienda y de Marina.

En la Gobernación, que había pasado la tarde en su finca de Torrelodones, se incorporó a sus compañeros de Gabinete en la estación de Villalba.

Bajaron a despedir a los Sres. Alba y Miranda el subsecretario de Hacienda, los directores generales de Obras públicas, Aduanas, Administración local, Registros y otros altos funcionarios.

La noticia del Consejo ha sido objeto de muy diversos comentarios en los Círculos políticos, suponiendo algunos que existían divergencias en la apreciación de los gastos entre varios ministros, especialmente el de la Guerra y el de Hacienda.

En realidad, siempre que los Gobiernos tienen que abordar la cuestión de presupuestos, surgen lógicas diferencias en apreciación, pues cada consejero desea que sus servicios estén bien dotados, y los ministros de Hacienda han de procurar atender sus peticiones, teniendo en cuenta la situación del Tesoro; pero es raro que ello lleve a graves complicaciones de carácter político.

No falta también quien sospecha que motiva la urgencia de la reunión algún asunto de carácter internacional.

Los ministeriales explican que se celebra el Consejo en San Sebastián porque, hallándose allí el Monarca, el conde de Romanones y cuatro ministros, parece más natural que se impongan las molestias del viaje al menor número, tres, que son los que se hallaban en Madrid.

Nosotros no aventuramos juicio alguno, puesto que, en plazo breve, unas cuantas horas, se nos comunicará desde San Sebastián lo ocurrido en el Consejo de los ministros con el Rey, y los dos que se proponen celebrar bajo la presidencia del conde de Romanones.

El Sr. Ruiz Jiménez precisa hallarse mañana por la mañana en Madrid.

Por telegrama de Santander.

no comprendo el por qué de la elección, si había habido. Esto fue lamentable. Me preguntaba a mí mismo: ¿cómo es posible que se haya elegido a un hombre que no tiene ni la menor idea de lo que es el gobierno? Y que he de decirles que desde 1905, siendo alcalde el Sr. Vincenti, venimos pagando el 4 por 100 (antes era solamente el uno), desde cuya fecha no ha publicado las cuentas el Consejo de Administración, y sería muy conveniente que el Gobierno se enterara detenidamente, nombrando una persona sensata para que liquidara, porque antes de imponer el 4 por 100 se decía en aquella primera Casa Consistorial, y en todos los sitios, que el Montepío tenía dinero en las cuentas del Estado y de la Deuda municipal, y hoy ya no se habla nada de él. Siendo presidente el Sr. García Molinas, acordó el Consejo anticipar dinero del mismo a los guardas municipales, en la forma que dispone el capítulo cuarto del Reglamento; pero hace años que ya no lo anticipan, así que tienen que ir a pedirlo al actual alcalde, de donde resulta que éste es el único beneficiario, y, para concluir, le diré que se dicen cosas y cosas del asunto del Montepío Municipal, y que por eso le he dicho sería conveniente que el Gobierno adoptara alguna resolución eficaz y conveniente para los intereses de todos.

Cómo está constituido el Cuerpo de Policía urbana.

La Corporación en general está constituida por el personal siguiente, con los sueldos que se expresan:

Inspector con remuneración por no poder tener sueldo con casa, 5.000 pesetas; segundo jefe, 3.500; un inspector de Sección, 3.500; 30 inspectores de Infantería, 4.500; 25.000; un inspector de Sección montada, remuneración, 2.500; cuatro guardas ciclistas, 4.450 diarias, 6.570; tres guardas intérpretes, 4.450 diarias, 4.927,50; 105 guardas de primera, 4.450 pesetas diarias, 384.700; 408 guardas de segunda, 4.350 pesetas diarias, 521.240; dos distinguidos, Sección montada, 3.500; 3.500; un jefe de Sección, 4.350; 49.275; tres inspectores de Infantería, 4.450.

Faltan 36 guardas de Caballería, que prestan servicio en el ensanche y extramuros. Prestan servicio en esta forma 130 guardas, á saber:

Guardas de hierro, 12; carruajes, 40; ronda del alcalde, 12; felatos, 20; ronda de mendicidad y perros, 35; Matadero y quemadero, 5. Total, 130.

En los distritos que hacen servicio en los turnos salen á la calle en cada uno, lo digo con exceso, quince guardas, de forma que suman 300, más 130 son 430. Treinta en las alpujarras, 400, y treinta más en el retén por la noche, de doce á diez de la mañana. Hasta el número de 613, solo infantería, que tiene la Corporación, faltan 120 guardas, que están en las Secciones de las Tenencias de Alcaldía, de ordenanzas, pagueños y barberos, así que Madrid no puede nunca estar bien vigilado en Policía urbana, y se observan tantas deficiencias; pues resulta imposible que un solo guardia, en seis, ocho y hasta doce calles que le corresponden en su demarcación, pueda corregir las innumerables faltas que disponen las Ordenanzas municipales, y menos si, como se dice, en la Corporación le ha caído el chupón. Esto, que pasa en tiempo normal, qué será en la época de empuñadura?

Diré á usted que los 133 guardas que no prestan servicio en la vía pública lo hacen en esta forma: en las Tenencias de Alcaldía. Cuatro ó cinco de escribanos, dos en el teléfono ó para el teléfono, dos auxiliares, los inspectores, que suman 80; diez de ordenanzas de los señores tenientes de alcalde, y sin op. En la Jefatura: tres escribanos, un auxiliar, un asistente y ocho ordenanzas y para el teléfono, que son 13 (nunca hubo más de dos), y los otros veinte son desconocidos, porque los hay porteros con librea y creo que son frías, y otros que constan como de ordenanzas, de quien no les corresponde ni se han puesto el uniforme desde que son guardas. Pero puede tener su disciplina, por cuanto el último uniforme que se hizo á la Corporación dejaron de hacerse para ordenanzas, escribanos, asistentes y protegidos. Sólo se hizo para los parias.

Respecto á los exámenes próximos, me parecería conveniente que éste fuera sólo para los inspectores y para los de nueva entrada, pero no para los que tienen derechos adquiridos. Mucho mejor sería la Academia permanente hasta que adquiriesen la aptitud necesaria, que nunca podrá exigirse mucho debido al exceso de sueldos que disfrutaban. Para concluir, le diré á usted que mientras manden militares y secretarios de Tenencias de Alcaldía nada conseguirá el Sr. Rosales con toda su buena intención. Los primeros, por miras particulares, y los segundos, por la política social, y, sobre todo, mientras que al Ayuntamiento vayan políticos, burocráticos, ultramarinos, abogados defensores de gremios, etc., etc.

Desde que mandan esta Corporación militar veintiséis años, creo se ha variado el uniforme seis veces. Es un detalle. Hará usted constar, por último, que los inspectores no se han examinado para tales, de los que existían en el día, más que guardas, que también sufrieron examen en 1908 para guardas de primera, y que los hay muy duros de mollera. ¿Qué razón hay para que no se examinen éstos? No lo comprendemos. Mucho interesante, y en gran parte desconocido para el alcalde, ha dicho el guardia jubilado Arribas Hornero, que nos serviría para deducir consecuencias y argumentar en forma durante varios días.

A. A. M.

LA CONSTITUCION PORTUGUESA

REVISION APLAZADA

LISBOA 23 (9 m.). El Congreso reunido ayer aplazó hasta después de la guerra la revisión de la Constitución desde el punto de vista político. Durante el estado de guerra, el Parlamento se reunirá una semana cada mes hasta que vuelva el estado normal.—Fernández.

NOTAS MUNICIPALES

Lo que dice Silveira.

El concejal D. Tomás Silveira, como representante del Municipio en el Patronato del Colegio de San Ildefonso, nos ha dicho que le había satisfecho mucho la favorable impresión que nos produjo la visita efectuada al Colegio Municipal de San Ildefonso, de cuyo establecimiento nos hemos ocupado días pasados.

Agregó que es un Colegio poco conocido en la Casa de la Villa, pues los niños entran por riguroso turno de inscripción, y la influencia y el favoritismo no abren las puertas á nadie.

No le faltan censores al Colegio, pues dicen que los chicos se crían para ricos, y todo porque comen bien, se les educa perfectamente y duermen en camas decentes y limpias.

Todo lo bueno se debe al personal administrativo y al rector y profesores, gente modesta, pero de una gran valía.

Decomiso de pan.

El teniente de alcalde interino del distrito de la Universidad, D. Alejandro Fernández Moreno, ha decomisado gran cantidad de pan falso de peso, que como de costumbre, fue repartido á los pobres.

Otro qué es va.

El teniente de alcalde del distrito de Palacio, Sr. Garrido, se propone ausentarse de Madrid para pasar unos días en San Sebastián y Logroño.

Actualmente sólo hay en Madrid unos diez concejales.

¿Qué hace el duque de Almodovar del Va-

le para hacer cumplir la ley municipal en lo que á ausencias se refiere?

No es extraño, pues, que ande todo como anda.

La minoría republicana.

Se ha reunido la minoría republicana, presidida por el Sr. Noguera, para cambiar impresiones sobre diversos asuntos municipales que figuran en el orden del día de la sesión próxima.

El carbón falta de peso.

Los cien kilos de carbón decomisado por falta de peso en el distrito del Congreso, merced á la inspección que verificó el señor Marcos, teniente de alcalde interino, fueron enviados por orden del duque de Almodovar del Valle á un Asilo de ancianos que hay en el pasc de Ronda.

Siguen las dimisiones.

Los concejales Sres. Ramos y Pérez Toledo, se disponen á presentar la dimisión al alcalde de sus cargos de vocales patronos de la Junta de Asilos del Pardo, por prescindir la Dirección de éstos de sus gestiones como representantes del Consejo.

Es probable que haga lo propio el otro vocal Sr. Ruiz Salinas.

Una conferencia.

El alcalde no ha facilitado hoy á los periodistas noticia alguna.

Sólo dijo que se disponía á conferenciar con el fabricante de harinas, Sr. Palazuelo, y que mañana comunicaría el resultado de la entrevista.

De regreso.

De su excursión por Asturias ha regresado el concejal D. Emilio Niembro, que se propone tomar parte activa en el debate que va á suscitarse en la próxima sesión con motivo de la moción del alcalde relativa á los empleados del Ayuntamiento.

Sin concierzo.

Mañana no dará el acostumbrado concierzo en el pasc de Ronda la Banda Municipal, por tener que acudir á las fiestas que se celebran en la Prosperidad.

El Tribunal Industrial.

Por la Alcaldía-Presidencia se ha dictado un bando para la rectificación del Censo y elección de los nuevos vocales que han de constituir el Tribunal Industrial durante el bienio de 1917-1918.

Establecimientos denunciados.

Han sido denunciados por diversas faltas de Policía urbana, los establecimientos siguientes:

Pescaderías: Embajadores, 76; Duque de Alba, 3; Miguel Servet, 6; San Bernardo, 24; San Mateo, 15; Torrijos, 15.

Lecherías: Plaza Duque de Alba, 3; Juanuelo, 29; Mesón de Paredes, 49; Martín de Vargas, 12; Labrador, 13; Miguel Servet, 7; Andrés Borrego, 8 y 15; Conchas, 3; Plaza, 24; Travesía Conde Duque, 11; Travesía San Mateo, 1; San Bartolomé; Augusto Figueroa, 28; Hermosilla, 44; Amparo, 15; Fé, 10.

Casquerías: Cabestros, 17; Encarnación, 2; Cabestros, 12; Embajadores, 44; Huerta del Bazo, 1 y 6; Labrador, 9; Embajadores, 58; Galileo, 36; Mercado San Antonio, 39 y 46; Torrijos, 12.

Fruterías: Embajadores, 78, 72 y 80; Mesón de Paredes, 18; Miguel Servet, 5; Jardines, 10; San Mateo, 55 y 29; Precados, 29; Silva, 25; Magallanes, 28; San Vicente, 2.

Vaqueros: Santa Ana, 10; Nieremberg, 3; Londres, 10.

Vinos: Santa Bárbara, 11; Alcalá, 143; Amparo, 3 y 5; Bolsa, 3; y Ciudad Rodrigo, 10.

Casas de comidas: Santa Bárbara, 11. Comerías: Horno de la Mata, 7; Claudio Coello, 85; Saez de Marín, 17; Plamonte, 17; Madera, 12; Plaza de San Gregorio, 9.

Carnicerías: Plaza de la Paz (cajón), 4; López de Hoyos, 8; plaza del Carmen (cajón), 97.

Comestibles: Plaza de Lavapiés, 8; Agustín Durán, 3.

Cafés: Paseo de Recoletos, 21; López de Hoyos, 124; Corredera Baja, 14.

Bar Peligros, 11. Peluquerías: Montería, 16.

¿Se cobran las multas impuestas?

Los reformistas del Concejo.

No hay gran cordialidad de relaciones entre los Sres. Pérez Toledo, Cortés Mena y Peironelly, que constituyen la minoría reformista del Ayuntamiento, por ciertos recelos, suspicacias y codicias de cargos que se han exteriorizado estos días con motivo de haber quedado vacante la Tenencia de Alcaldía del distrito de la Latina.

La actitud de los reformistas está siendo muy comentada.

EL AMOR A LA FUERZA

Una joven apuñalada por su novio

Entre diez y media y once de la noche de ayer ocurrió en la plaza del Progreso un hecho sangriento que puso en conmoción á los numerosos transeúntes que circulaban por los populosos barrios á aquellas horas. Un desdichado joven apuñalado despiadadamente á una agridada muchacha, que, al verse agredida, daba gritos en demanda de socorro.

Algunos guardas y varios transeúntes acudieron en auxilio de la mujer, mientras era detenido el agresor, al que se le ocupó una navaja de grandes dimensiones.

Fueron los protagonistas del sangriento suceso Esteban Rubio Silva, de veintidós años, jornalero, domiciliado en la calle del Amparo, núm. 31, y Elisa Montero Revilla, de veintiocho, que vive en la misma casa que su agresor.

Esteban y Elisa habían sostenido relaciones amorosas durante varios meses; pero debido á la diferencia de caracteres, aquellas terminaron á satisfacción para la joven, pero no así para su novio.

Este traía repetidas veces de reanudarlas; pero siempre encontraba la frialdad y el desdén en Elisa.

Anoche acompañaba á ésta otro joven, encontrándose con su ex novio en la plaza del Progreso, quien, al verla, la reconoció, recordándole la promesa que en cierta ocasión le hiciera, de que si la veía con otro hombre, la mataría.

Al observar la indiferencia de Elisa, el desdichado amante, esgrimiendo una navaja enorme, le infirió siete puñaladas: una en el lado derecho del pecho, dos en la región axilar del mismo lado, otra en un glúteo y las restantes en la espalda.

Conducida la lesionada á la Casa de Socorro del distrito de la Inclusa, el médico de guardia Sr. Muñoz, ayudado por el practicante Sr. Costa, practicaron una minuciosa cura, observando que ninguna de las heridas era profunda.

Después de asistida la joven en el benéfico establecimiento, se la trasladó al Hospital Provincial.

El agresor quedó detenido y puesto á disposición del Juzgado de guardia.

DE VALENCIA

El alumbrado y la calefacción

VALENCIA 23 (8 m.). A requerimientos del Ayuntamiento, la Compañía del Gas ha dado explicaciones ante la Comisión municipal del alumbrado sobre el aumento del precio del alumbrado, manifestando que abandona la pretensión de aumentar el precio de la electricidad y el alquiler de los contadores; pero mantiene el del gas en la proporción anunciada.

Invita al Municipio á que intervenga las hojas de fabricación, con objeto de que compruebe la justificación del aumento.

Este rasgo de la Compañía ha merecido general aprobación.—Clemente.

LA GUERRA EUROPEA

Importante avance búlgaro

GRECIA TOMA PUESTO CON LOS ALIADOS

TROPAS PORTUGUESAS AL FRENTE

LA GUERRA AL DÍA

RESUMEN DE LA JORNADA

El principal interés de la campaña se concentra ahora en los Balcanes, donde están teniendo empuñadísimo combates, en los que, conforme las referencias oficiales, llevan la mejor parte los búlgaros.

Grecia, que había venido mostrándose neutral ó, por mejor decir, haciendo esfuerzos por serlo, parece que se ha decidido á tomar partido en la lucha al lado de los aliados, y fuerzas regulares de su Ejército pelean en la región de Serres.

También Portugal se apresura á tomar parte activa en la contienda, y está ya dispuesta en Tancos para marchar al frente francés una división de 20.000 hombres, perfectamente equipados y dotados del más moderno armamento.

En Marsella ha sido fusilada una mujer por haber ejercido el espionaje. No es la primera. Recordamos que también los alemanes han practicado análogos actos, que levantaron energías protestas, olvidando, sin duda, quienes las profirieron, que la guerra tiene leyes muy duras, y que en todos los países beligerantes, en cuestiones de esta índole, el tejido de los vidrios, y no se pueden, por tanto, tirar piedras al del vecino.

Francia y Bélgica

DUELOS DE ARTILLERÍA

Informes franceses.

PARÍS 23 (8,10 m.). Lucha de artillería á ambos lados del Somme y en Verdun, en la región de Fleury. Un golpe de mano llevado á cabo con éxito al Norte de Maurepas ha permitido á los franceses hacer algunos prisioneros. Hemos rechazado los ataques con granadas de mano dirigidos contra algunas de las obras de los bosques de Vaux-Chapitre.—Delavigne.

Parte francesa de esta tarde.

PARÍS 23 (3,10 t.) Comunicado oficial: «Al Norte del Somme, la artillería enemiga, energicamente contratacada por la nuestra, ha bombardeado violentamente, durante la noche, nuestras primeras líneas y nuestras vías de comunicación, y el Norte y Sur de Maurepas.

El enemigo no ha hecho seguir este bombardeo de ninguna acción de infantería. Al Sur del Somme, después de una intensa preparación de artillería, los alemanes atacaron ayer, al final de la jornada, al Sur de Estrées y al Oeste de Soyecourt, las trincheras conquistadas por nosotros el día 21. Conquistaron poner pie en algunos puntos.

Lucha de artillería bastante viva en el sector de Belloy, así como en los de Assevillers y Lihons.

En los Vosgos hemos rechazado con granadas un golpe de mano enemigo contra una de nuestras trincheras al Sur de Hartmannsvillerkopf.

Noche relativamente tranquila en el resto del frente.

Aviación.—En el frente del Somme, el ayudante Dornie ha derribado un quinto avión alemán, que ha caído hacia Moislaines, al Nordeste de Estrées.

Otros cuatro aparatos enemigos, ametrallados por los nuestros, han descendido, seriamente averiados, en sus líneas.—Delavigne.

El combate de Guillemont.

BERNA 23 (9 m.). Oficialmente dicen desde Berlín:

«Los combates al Norte del Somme han tomado de nuevos mayores proporciones. Diversos ataques ingleses contra nuestra línea avanzada entre Thiepval y Pozieres fueron rechazados.

Hemos perdido un ángulo saliente. Al Noroeste de Pozieres y en el bosque de Fourcra sucumbieron bajo nuestro fuego las columnas de ataque enemigas.

Se desarrollaron desesperados combates por la posesión del pueblo de Guillemont, en el que entró el adversario temporalmente. El regimiento wurtembergués Kaiser Wilhelm ha rechazado victoriosamente todos los ataques, conservando firmemente el pueblo. Varias acciones parciales de los franceses entre Maurepas y Clerly no tuvieron éxito.

Al Sur del Somme atacaron tropas francesas, llegadas de refresco, en el sector de Estrées Soyecourt. En el contraataque recuperamos las trincheras perdidas, quedando en nuestro poder un oficial y 80 soldados.—Liprech.

Refuerzos portugueses.

PARÍS 23 (8,25 m.). Comunican de Lisboa que la primera división portuguesa, ya dispuesta para embarcar, ha abandonado el campamento de Tancos. Está mandada por el general Tamagnini de Abreu Silva, y se compone de 20.000 hombres, repartidos en 12 regimientos de Infantería, cada uno de 1.100 hombres; un regimiento de Caballería de 800 jinetes, tres grupos de 75 baterías, cada una con cuatro cañones de 75; una compañía de Zapadores, una sección de telegrafía de campaña y otra de telegrafía sin hilos; los servicios auxiliares comprenden cuatro ambulancias sanitarias, á las que está agregada una sección de automóviles, formada por 15 carruajes y 110 camiones automóviles. Todo el material es completamente nuevo y construido según los últimos modelos adoptados por los Ejércitos francés é inglés.

Actualmente, en el campamento de Tancos hay nuevos regimientos instruyéndose para formar la segunda división.—Delavigne.

Los Balcanes

El avance búlgaro

BERNA 23 (8 m.). El parte del Estado Mayor búlgaro del 20 al actual comunica que en el ala izquierda búlgara comenzó el día 18 una ofensiva general, á consecuencia de operaciones militares emprendidas en los últimos días por la Entente en el valle del Vardar, que se extendían al Este del Struma y Norte del lago de Tachino.

Las tropas búlgaras avanzaron en el valle del Struma, ocuparon la ciudad de Demir-Hissar, y arrojando, después de una lucha en las inmediaciones de Seres, á los franco-ingleses á la orilla derecha del Struma, ocuparon la orilla izquierda del río, entre Butkova y el lago de Tachino.

Las secciones búlgaras que se encontraban entre el Struma y Mesta avanzaron. Desde hace diez días las tropas franco-inglesas atacan, inútilmente, en el valle del Vardar, las posiciones avanzadas búlgaras al Sur y Sudoeste de la ciudad de Doiran, sufriendo grandes bajas, por el fuego búlgaro de infantería y artillería.

El ala derecha búlgara prosiguió, después

del triunfo sobre los serbios cerca de Florina, la realización victoriosa de su plan.

El día 19 ocuparon los búlgaros las estaciones de Banitsa y Ekshish, en el ferrocarril de Salónica á Florina, restableciendo la comunicación ferroviaria con Monastir; ocuparon al Sur del lago de Presba las aldeas de Zvezda, Bighitcha y Bressnitsa, interrumpiendo de este modo definitivamente, la comunicación entre Gorch y Florina y entre Gorch y Kosturkassoria.

Todas las posiciones serbias de Malka Nidze-Planina han sido tomadas. El ataque prosigue.

El enemigo ha sido rechazado sangrientamente en Dnamrat, Jeri y en la región Moglena. Fuerzas francesas han sido arrojadas al otro lado del Struma; más al Este ha sido conquistada la cresta de Smijunica-Planina.—Liprech.

Informes franceses.

PARÍS 23 (Oficial.) Ejército de Oriente. La lucha ha prosiguido durante el 21 de Agosto á lo largo de todo el frente de los Ejércitos aliados de Salónica. En el centro, las tropas franco-inglesas han bombardeado violentamente las posiciones búlgaras situadas en las orillas del lago Doiran, mientras que su infantería se estableció en los fuertes meridionales de los montes de Vele. En la orilla Oeste del Vardar, los aliados han ocupado toda una línea de alturas cerca de Jumnica, en la cual se mantienen, á pesar de violentos contraataques llevados á cabo por el enemigo; en un solo punto han tenido que ceder.

El Ejército serbio continúa avanzando en la zona montañosa, entre Cerna y Moglena. En general, todos los objetivos que habían sido designados á la infantería han sido alcanzados. En las dos alas, el enemigo, á pesar de grandes pérdidas, ha logrado rechazar nuestros destacamentos avanzados.

De un lado, los destacamentos avanzados que habían atacado el día 20 al Oeste de Seres, han sido rechazados, pero en el centro, el cual guardamos todos los pasos. De otra parte, el ala extrema izquierda de Ejército serbio, después de un duro combate de dos días, y con objeto de retardar la marcha del ala derecha búlgara, se ha retirado sobre su posición principal de resistencia, próxima al lago de Ostrovo.—Delavigne.

«Grecia rompe la neutralidad?»

PARÍS 23 (9 m.). Según dicen de Atenas, las tropas griegas están combatiendo desde ayer contra los búlgaros en la región de Seres.

El jefe de las fuerzas griegas remitió á todos los reservistas del distrito, y en los empadronados combates que han tenido lugar han sido muertos muchos soldados griegos.—Delavigne.

Los franceses desperados.

BERNA 23 (4 t.) Participan desde Berlín que las tropas búlgaras avanzaron el día 20 en el valle del Struma, arrojando al enemigo á la orilla derecha del río y ocupando en la izquierda las aldeas de Hasnater, Barakidymaya, Kumli, Elissan, Fodorovo, Nevelen, Yenikoj, Karajakoj, Balala, Christian y Kamila.

Los búlgaros dispersaron á la brigada francesa de Pertier, compuesta de los regimientos 7, 4, 3 y 2 de Cazadores africanos, de tres batallones de zuevos y de una sección de artillería montada.

Los franceses dejaron abandonados muchos muertos y heridos, haciendo los búlgaros 40 prisioneros.

En el ala derecha fué prosiguida la ofensiva.

Los búlgaros que operan al Sur de Florina, han apoderado de la cresta de Malaseka, continuando la marcha hacia el Sur.

Los búlgaros que avanzaban al Este atacaron la población enemiga en la cresta de Nidze Planina, defendida por la división serbia del Danubio.

Los búlgaros tomaron la posición y la aldea de Gornitchevo, donde apresaron á toda una compañía.

El adversario se retira en dirección Este, continuando el avance búlgaro.—Liprech.

La lucha en Italia

El hospital de Gorizia bombardeado

ROMA 23 (8 m.). (Oficial.) La actividad de la artillería por ambas partes va dirigida á estorbar las obras de consolidación, y continúa con violencia.

Ayer, las baterías del enemigo dispararon contra el Hospital de Gorizia, hiriendo á varios miembros del personal facultativo.—Lacuna.

La lucha en el Este

LOS RUSOS, RECHAZADOS

Informes alemanes.

BERNA 23 (8,20 m.). Comunican oficialmente de Berlín:

«Ejército del general von Hindenburg.—En el Stochod continuaron los rusos sus obstinados ataques en la región de Rudka-Czeresze. Fuerzas de Caballería búlgaras, con los dragones austro-húngaros, rechazaron con las veces al adversario, causándole elevadas pérdidas. Cogieron dos oficiales, 270 hombres y cuatro ametralladoras.

En acciones en las que obtuvimos completo éxito, dirigidas contra las avanzadas enemigas de Smolary, hicimos 50 prisioneros y cogimos dos ametralladoras.

En el sector de Lutsk y Graberka, y más al Sur, se deshicieron ya los ataques enemigos, en general, bajo nuestro fuego de contención.

Entre Pienik y Zwyzn penetró el enemigo en pequeños trozos de trincheras. En Zwyzn no ha sido todavía rechazado.

Ejército del general archiduque Carlos.—Repetidos contraataques en ambos lados de Czarny-Czeremosz contra nuestras nuevas posiciones en las alturas de Stjepanoki y de Kreta no tuvieron ningún éxito.—Liprech.

La lucha en el mar

BUQUES HUNDIDOS

BERNA 23 (9 m.). Dicen de Berlín que el 18 del corriente, y en aguas del Golfo de Alejandría, los turcos echaron á pique un vapor inglés, é hicieron prisioneros á 18 tripulantes, entre ellos el comandante y cuatro oficiales.

De Constantinopla comunican que en el mar Negro un aviator turco lanzó varias bombas contra dos torpederos rusos, de cuyas cubiertas ascendieron columnas de humo.—Liprech.

Explicación oficial.

BERNA 23 (8 m.). Informes de Alemania dicen que según manifestó el Almirantazgo

británico con fecha 21 del corriente había sido abordado un submarino alemán.

En efecto, el sumergible que echó á pique á un pequeño crucero inglés del tipo Chatham fué ligeramente averiado por un contratorpedero inglés; pero se le pudo remolcar á puerto.

POR TELEGRAMA

EL DÍA DEL PRESIDENTE

NEGATIVAS OFICIALES. EL CONSEJO EN PALACIO. EL MARQUEZ DEL MUNI

SAN SEBASTIÁN 23 (2, 3, 4.) En el expreso de las diez y media de la mañana llegaron los ministros de Hacienda, Gobernación y Marina, siendo recibidos por las autoridades.

Se trasladaron a Villa Aurora, permaneciendo reunidos aguardando la hora del Consejo en Palacio. A las once y media salieron para Miramar. El conde de Romanones se limitó a manifestar que el Consejo carecía de importancia. Respecto de la Nota que se dice dirigida por el Gobierno francés a los neutrales sobre la conducta que los alemanes siguen con los súbditos de los países aliados por sus tropas, afirmó que sólo la conocía por lo que de ella habían dicho los periódicos.

Si esa Nota existiera—añadió—el primero, naturalmente, en conocerla sería el Gobierno.

Negó también que existieran discrepancias entre los ministros de Guerra y Hacienda.

Los ministros, después del Consejo con el M. R., regresaron a sus respectivos alojamientos, a las dos de la tarde, para almorzar.

El presidente dijo que el Consejo en Palacio había caído de la importancia que le concedía algunos periódicos, no dando referencia detallada de él por tener prisa para almorzar, ya que a las cuatro y media de la tarde se reunirán nuevamente en Villa Aurora.

A esa hora ofreció facilitar una Nota del Consejo de la mañana, los decretos firmados por el Rey y un avance de los asuntos a tratar en la reunión presidida por él.

Ha llegado el marqués del Muni, quien, después de conferenciar en Villa Aurora con el presidente del Consejo, subió a Miramar, llevando varios legajos de papeles.

Su viaje se supone relacionado con la Nota de Francia.—Hernández.

ALBA Y LUQUE. NO HAY DISCREPANCIAS

SAN SEBASTIÁN 23 (2 t.) Conversando con los periodistas el Sr. Alba lamentó de que algunos antiguos colegas suyos del periodismo dieran muestra de una desorientación tan grande como la demostraban algunos periódicos de Madrid al suponer—añadió—que estamos enfadados el general Luque y yo; ignoran, por lo visto, la cordialidad política y particular que nos une, y si precisamente hay algún ministro con el cual tuviera esta cordialidad forma más acentuada, sería con el de la Guerra.

Todo lo que se habla sencillamente producto de la fantasía. Hemos hablado Luque y yo acerca del presupuesto, y sin que se produjera ninguna dificultad, serán acopiadas al presupuesto las cifras de su departamento. No admito siquiera la sospecha de que esto pudiera haber dado origen a rozamientos, y conste bien que hago esta declaración antes de celebrarse el Consejo para que no se crea después que nos hemos puesto de acuerdo.

De lo absurdo de tales rumores da idea el hecho de que fui yo quien desde los bancos de la oposición, y en representación del partido liberal, lleve la voz en los debates suscitados con motivo de las reformas militares presentadas por el conde del Serrallo. Sustente con éste discusiones y apoyé la proposición pidiendo se presentara en plazo urgente un plan orgánico para la reconstitución del Ejército.

Otra invención es también el supuesto disgusto con Villanueva, Amós Salvador y Rodríguez, con motivo del traslado del personal de la Delegación de Hacienda de Logroño. Para llevar a cabo allí las medidas correctivas necesarias, sólo facilidades encontré.

Un periodista dijo al ministro que se comentaba el suelto publicado por el *Diario Universal* rectificando las informaciones hechas acerca de sus proyectos, contestando el ministro que se había alejado el suelto reflejando fielmente indicaciones suyas.

—Ese suelto, ni ratificaba ni rectificaba aquellas informaciones; no era sino una advertencia a la opinión para que no diera crédito a ninguna noticia, falsas unas y otras no.

También preguntó un periodista si era cierto existieran diferencias de opinión al proyecto de exención de riqueza, por oponerse a su aprobación la ley Hipotecaria.

—También sale ahora la ley Hipotecaria?—interrogó el ministro.—Todo se arregla.

Los Sres. Alba y Luque estuvieron después conversando y bromeando en la terraza de Villa Aurora acerca de las supuestas discrepancias que les atribuye la Prensa.

El general Luque comentó en tono humorístico esos rumores, y dijo que era lo menos que él podía esperar dada la excelente amistad que le une con el Sr. Alba.

Había también con los periodistas sobre los comentarios a que dieron origen sus reformas militares.

—Los he impuesto precisamente—añadió—para que puedan ser estudiadas, y por ello las he hecho distribuir antes de que se abran las Cortes, para que puedan apreciarse las deficiencias que tuvieren.

No tengo criterio cerrado, ni escuela sobre estas reformas, y pueden estudiarlas y mejorarse. Están equivocados quienes creen que me entiendo con ellas.

No hay tal cosa, en primer lugar porque las reformas no son personales. Yo entregué las bases al Estado Mayor, y éste al organismo las ha desarrollado con arreglo a su juicio.

Otra sorpresa no menor que los rumores de crisis, es la que ha causado al conde de Romanones y al Sr. Giménez, lo que se dice acerca de una Nota de Francia a los países neutrales, para que éstos intervinieran cerca de Alemania y eviten desmanes en territorio invadido por este país.

Dijeron los ministros que, en caso de existir esta Nota, no debería tener la importancia que por la Prensa se le atribuye.—Hernández.

FIRMA DE GUERRA

SAN SEBASTIÁN 23 (5 t.) El Rey ha firmado los siguientes decretos de Guerra: Disponiendo que pase a la reserva, por haber cumplido la edad reglamentaria, el general de brigada D. Julián Fernández Ortiz.

—Nombrando gobernador militar de Figueras al general de brigada D. Enrique Martín Alcobá.

—Ascendiendo a general de brigada por servicios en campaña al coronel de Estado Mayor D. Manuel Tourón Nevri.

—Destinando a los coroneles de Caballería D. Miguel Franco Romero, D. Agustín Aguilera, D. Felipe Añón y D. Tomás F.

jard al mando de los regimientos de Lanceros del Rey, sexto, 14, depósito reserva Caballería y regimiento Cazadores de Castillejos, respectivamente.

—Destinando a los tenientes coroneles don Braulio Montes y D. Eduardo Gómez al mando de la Comandancia de Salamanca y Huelva, respectivamente.

—Concediendo la Cruz de tercera clase del Mérito Militar blanca al coronel de Estado Mayor D. Nicolás Utrelli.—Hernández.

LA NOTA DE LOS ALIADOS

SAN SEBASTIÁN 23 (5, 30 t.) El conde de Romanones, antes de empezar el Consejo de esta tarde, se lamentó de los comentarios que había sugerido a algunos periódicos la Nota de los aliados.

De ella—dijo—llevamos un estudio, de que se ha encargado en primer término el ministro de Estado, bien entendido que no olvidáramos los deberes a que nos obliga la neutralidad.

En el Consejo con el Rey me he ocupado además de la cuestión exterior del asunto de los ferrocarriles, congratulándome del buen efecto que ha producido la promulgación del decreto que trata de los asuntos de Marruecos y de presupuestos.—Hernández.

TOROS EN BILBAO

PASTOR, COCHERO Y JOSELITO

Cuarta corrida de feria.

BILBAO 23 (4, 40 t.) La Plaza está de lote en lote. El día, nublado y corre algo de viento.

Primera.

Pastor le toreó por verónicas.

El bicho, que tiene bastante poder, toma las varas reglamentarias, produciendo dos caídas y una baja en la caballería.

Los rehileteros le adornan el morrillo con tres pares, que se aplauden.

(Machazo se dirige a ocupar su asiento al público le ovaciona.)

Pastor manda retirar a la gente y torca, solo, con la izquierda y confiadísimo.

El bicho le tira una tarascada, de la que el matador se libra con gran vista.

Cochero mete un capote muy oportuno.

Pastor aprovecha la primera igualdad del toro y le propina un buen machazo.

Estándose fuera atiza media estocada y el toro dobla. (División de opiniones.)

Segunda.

Cochero no consigue pararle.

El bicho, que tiene mucho poder, toma seis varas, propinando cuatro caídas y matando dos caballos.

Picador Calero sufre una caída al descubierta.

Siete capotes, formando una rueda, le libran de una cogida segura.

Al toro le encierran los palitroqueros dos pares y medio.

Cochero torca con la punta de la muleta, sufriendo un desarme.

Arrea un pinchazo feo y media perpendicular delantera.

Al cuarto intento acierta a descabellar. (Pitos.)

Tercera.

Muy bravo. De salida limpia el redondel de toreros. Joselito acude a pararle los pies, consiguiendo con varios lances de capa, muy aplaudidos.

Toma cuatro varas por cuatro caídas y dos penquicidos.

Le adornan el morrillo los rehileteros con dos medios pares de banderillas.

Joselito realiza con la muleta una faena soberbia en medio de grandes ovaciones. Da un pinchazo hondo, y luego una estocada delantera y caída. (Ovación y oreja.)

Cuarta.

Pastor le toreó por verónicas hasta humillarle.

El toro entra bien a los caballos, tomando cuatro varas por dos caídas y un penquicido.

LA FUGA DE CECILIA AZNAR

Cómo fué la evasión Después de la captura

ALGUNAS ACLARACIONES. LOS PORMENORES DE LA FUGA. LA HUIDA FUÉ PREMEDITADA. EL CAPITÁN NAVARRO DEBE SER PREMIADO. HABLANDO CON LAS FUGADAS. PERAS Y UVAS. DETALLES CURIOSOS

El hecho de ser EL MUNDO el primer periódico que salió ayer a la calle dando la noticia de la fuga de Cecilia Aznar, y la premura del tiempo para cerrar pronto la edición de Madrid, me obligó a dar los detalles de la fuga y captura de Cecilia Aznar y Antonia Hernández de una manera concisa, que hoy amplío.

Algunas aclaraciones.

Como podrán observar nuestros lectores por cuanto digamos, no es cierto que las fugadas se ocultaran en un carro de paja, y mucho menos que llegasen a Madrid, como se ha afirmado.

Tampoco es cierto que hubiese hierros de ventanas serrados y llmados, ni menos llaves guardadas, puesto que ninguna de estas cosas fueron precisas para que Cecilia y Antonia llegaran a la calle.

Mucho menos es verdad, como afirma cierto colega de la noche, que Cecilia gozase de una libertad imprudente, que le permitía estar fuera del Penal, sin que nadie la vigilase, pues absolutamente ninguna reclusa, por muy buena que sea su conducta, disfruta de esa libertad, que expondría a graves consecuencias a los encargados de velar por la seguridad de las reclusas que se habían quedado atrás de la compañía a que pertenecían y que con motivo de las fiestas que mañana empiezan en Alcalá de Henares se dirigirán a dicho punto para actuar con su compañía.

La fuga.

Ambas presas se hallaban en celda de castigo. Fué Cecilia la que propuso la fuga a su compañera, que aceptó el plan trazado por la ex criada.

Una vez que terminó de tomar el rancho de la noche, Cecilia, por dentro de la celda, y efectuando un trabajo impropio y difícil, con un clavo que poseía, empezó a horadar la madera de la puerta hasta dar con la hoja de la del cerrojo, quedando abierta la puerta.

Esta operación duró hasta la una de la madrugada, hora en que, con las manos deshechas, se puso a trabajar en la puerta de su compañera, terminando por abrir esta segunda puerta a la una y media de la madrugada.

Inmediatamente salieron ambas a la escalera del piso inmediato, después de haber saltado el muro por un montante.

Al bajar las escaleras notaron que subía la Hermana Felipa García, vigilante de noche, y tuvieron que esconderse en una esquina de la escalera.

La Hermana de la Caridad no se dio cuenta de lo que sucedía, pasando por su lado sin verlas.

Las fugitivas salieron al patio central, y por una puerta pequeña, al patio de la sacristía, donde saltaron un muro de tres metros de alto, pasando a otro patio llamado del Lavadero, y entraron en el cuarto de la colada.

Cogieron una mesa grande, de las empleadas para limpiar las reclusas, y la sacaron al patio, arrojándola a un muro que tiene seis metros y medio de altura. Colocaron encima de la mesa, y convenientemente superpuestas, seis bañiquillos de hierro. A continuación, encima de los seis bañiquillos, colocaron una gradilla de madera de cuatro pedáneos, que contenía dos tientos de flores, los cuales tuvieron que quitar uno por uno.

Después de poner la gradilla colocaron encima un fregadero, y subieron provistas de una cuerda tejida con una sábana que tomaron del secadero, sujetándola con el clavo en una rendija del muro.

Luego subió Cecilia sobre los hombros de su compañera hasta llegar a remate del patio, y ayudó a subir a Antonia otomando la cuerda a una reja que da a la escuela, y la dejaron caer al otro lado de la pared.

Primero descendió Cecilia y sostuvo la cuerda para que bajara su compañera. La cuerda, para que no les produjera daño en las manos, la habían untado previamente con jabón que cogieron en el cuarto de la colada.

A través de los campos.

El sitio en que descendieron es un terreno perteneciente a la guarnición de caballería, donde ésta hace ejercicios hipicos, situados al este del edificio. Rápidamente las fugitivas emprendieron el camino por la carretera que va a Leoches.

Dicen las reclusas que eran las tres de la madrugada, hacia bastante viento y estuvieron andando hasta que las sorprendió el día, que serían las cinco de la mañana, hora en que, ocultándose por veredas y cañaverales, consiguieron llegar hasta unos matorrales, donde estuvieron cerca de tres horas escondidas. En este sitio, con todo el calor de la mañana en estos campos, se ocultaron hasta la hora del medio día, en que, comprendiendo que las gentes campesinas se habrían retirado a descansar, continuaron su fatigosa marcha, hambrientas, por atajos y veredas apartados del camino, para no ser sorprendidas por las autoridades. No tuvieron, pues, en un caso como se había dicho.

Tan sólo comieron uvas y peras que cogieron de una huerta.

De esta manera, y sin rumbo fijo, siguieron carretera adelante, llegando a unos tres kilómetros de Leoches, o sea doce de recorrido desde Alcalá.

Aspectos de tanto andar, y divagando cerca de un pueblo que no conocían, se sentaron en la cuneta del camino, para resolver sobre lo que debían hacer.

La huida estaba premeditada.

Hace próximamente unos tres meses, un muy querido amigo mío, llamado Cecilio en Madrid, me comunicó que había estado en Alcalá, donde corrían rumores de que Cecilia Aznar había sido sorprendida con todos los preparativos para fugarse.

Acudí inmediatamente a dicha ciudad, en donde me negaron tal intento, pero por reclusas que muy tarde fueron licenciadas, pude enterarme que todo era cierto, y que había sido reclusa en una celda, reclusión confirmada ahora.

La captura.

Al tener conocimiento de esta fuga, el digno y celoso capitán de la Guardia civil, don

Pío Navarro, dió inmediatamente las órdenes oportunas a todos los puestos de su demarcación, para que con urgencia diesen una batida, formando así un gran círculo de fuerza, en donde, como saben nuestros lectores, quedaron encerradas las fugadas.

Serían las tres de la tarde cuando la pareja del pueste de Leoches, compuesta por los guardias Gabriel Calmair y Victoriano Villalba, abandonaron el pueblo y empezaron a caminar por la carretera que conduce a Alcalá de Henares.

Los guardias se metieron por veredas extraviadas, y frente a una ermita distante de Leoches unos tres kilómetros, y junto a un encerradero de ganado bravo, observaron que en la tapia de este último había sentadas, al amparo del sol, que calcinaba hasta las piedras, dos mujeres, que por sus rostros blancos y macilentos, daban señales de haber caminado durante muchas horas a pie, pues sus ropas estaban blancas de polvo y sus botas destrozadas.

Los guardias se aproximaron adonde se encontraban las mujeres y las interrogaron.

La mujer de más edad, morena, esbelta, vestida con una falda oscura, una chaqueta blanca y con pañuelo negro, les contestó que eran dos hileras que se habían quedado atrás de la compañía a que pertenecían y que con motivo de las fiestas que mañana empiezan en Alcalá de Henares se dirigirán a dicho punto para actuar con su compañía.

La otra mujer dijo que era francesa, y que marchaba con su compañera, que era de Córdoba, a unirse con los títeres.

No quedaban convencidos los guardias, y comprobando las señas personales que de las fugitivas les había transmitido su jefe, vieron que coincidían con las de las dos mujeres que tenían delante, pues ambas tenían el pelo cortado en forma de melena.

Uno de los guardias, dirigiéndose a la mujer de más edad, le dijo:

—¿Tú eres Cecilia Aznar, la autora del crimen de la calle de Puencarral, fugada esta madrugada de la Galería de Alcalá?

La mujer palideció y quiso ocultar su zozobra bajo una falsa sonrisa; pero su compañera Antonia empezó a llorar desconsoladamente y a pedir perdón a los guardias, diciendo que, efectivamente, eran ellas, pero que, por su parte, había sido inducida por Cecilia Aznar y que en un momento de locura se había prestado a acompañarla en la fuga.

Una vez confesadas las dos fugitivas fueron trasladadas a la casa-cuartel de Leoches, de donde se avisó al capitán de la Guardia civil de Alcalá, quien acudió seguido de un auto y se personó en dicho punto.

Los fugitivos cuentan un sinnúmero de desdichas que las han ocurrido durante su huida.

Salieron de la Galería sin llevar un centímetro. Caminaron toda la noche a pie, siendo molestada la noticia que en los primeros momentos circuló por Alcalá de que habían sido vistas en un carro de paja, puesto que las dos hijas de las reclusas de la Galería, y Antonia Hernández, la conocida de verla diariamente en la sala de curas del Hospital Provincial.

—Son periodistas esos señores que están ahí?—me preguntaron.

—Algunos—les contesté.

—Pues dígalos que no se molesten en preguntarnos nada, porque con usted tan sólo hableríamos.

Y aprovechando esta manifestación de simpatía a efecto que las inspire, charlé largo rato, y de cuya conversación, bastante curiosa, daré cuenta mañana a mis lectores.

Un fotógrafo enfocó su máquina al grupo que formábamos, y mientras Cecilia, con su aspecto valorado, adquiría una postura coquetona, Antonia se tapaba la cara con las manos.

De esto y otras cosas curiosas que daré a conocer a nuestros lectores, me ocuparé en artículos sucesivos, pues con este objeto, y siempre desecho de servir al público, he prolongado mi estancia en Alcalá un día más.

Datos curiosos.

Por si pudiera interesar a nuestros lectores, indicaré que Cecilia Aznar Celimendi, ingresó en la Galería el 20 de Noviembre de 1903, teniendo veintidós años de edad, para cumplir la pena de reclusión perpetua, y por lo tanto, no sufría hasta el año 1933, o sea los cincuenta y dos años de edad.

Antonia Hernández Martín ingresó el 3 de Diciembre de 1915, para cumplir la pena de tres años, seis meses y veintidós días de prisión correccional, por el delito de adulterio.

El camino recorrido por las fugadas ha sido el mismo que el utilizado por Mateo Morral al huir después de cometer el regicidio fatalmente ineludible.

Y, por último, he de hacer constar que la Prisión central de mujeres de Alcalá de Henares, no tiene guardia militar.

José M. SEMBI

Alcalá de Henares, 23 de Agosto 1916.

SUCESOS

Las gracias de los payanos.

Pompo y Tedy son dos clowns que hacen las delicias del público en el Circo establecido en la Puerta de Atocha.

Al realizar anoche una de sus gracias, Pom-

po dió de manera involuntaria un golpe con un enorme paraguas a la niña de seis años, Josefina Sánchez Cancio, que ocupaba una de las sillas de pista de primera fila.

Después de curada de una contusión de poca importancia en el hombro derecho pasó a su domicilio, San Ildefonso, 4, tercero, en estado satisfactorio.

Accidente del trabajo.

El electricista Alberto Ramírez, de treinta y cuatro años, se causó heridas graves en las manos y en los brazos trabajando en la fábrica de gasificación del Cerro de la Plata.

Grave atropello.

El vecino del Puente de Vallecas, José Nivón, de cuarenta y dos años, sufrió lesiones de gravedad, producidas por el carro que guiaba Diego Jiménez.

Después de curado el herido en la Casa de Socorro del distrito correspondiente se le trasladó al Hospital Provincial.

Las criadas ladronas.

Desde hace algún tiempo se repiten casi a diario hechos de la índole del que vamos a narrar, habiendo llegado la Policía a figurarse se trata de una banda bien organizada, que emplea el procedimiento del servicio doméstico para entrar en posesión de lo ajeno contra la voluntad de su dueño.

Hoy fué víctima de uno de estos robos don Federico Sánchez Galán, que tiene su domicilio en la calle de Bailén, núm. 24, a quien su criada le sustrajo de la cartera un billete de 50 pesetas.

La Hergemengida quedó detenida.

DE BARCELONA

Muerte de Mencheta

BARCELONA 23 (4 t.) El estado del ilustre periodista y senador vitalicio, Sr. Peris Mencheta, sigue siendo gravísimo.

Anoche se le dió la excomunión, y los médicos mantienen un pesimismo.

Rodean constantemente el lecho del enfermo su esposa y sus hermanos, el Obispo de Coria y el director de la Agencia Mencheta, D. Salvador, sus hijos y demás familia presente.

Esta recibiendo la familia Mencheta infinitas demostraciones de afecto de la buena sociedad de Barcelona y de Madrid, Valencia, Sevilla y otras poblaciones de España, de donde se reciben innumerables telegramas haciendo votos por el alivio del veterano periodista.—Varó.

Duelo en Valencia.

VALENCIA 23 (3 t.) Todos los diarios dedican esta mañana frases de gran cariño al ilustre periodista D. Francisco Peris Mencheta, que se encuentra en gravísimo estado en Barcelona.

Hacen fervientes votos por el alivio del enfermo.

Muchas personas distinguidas de Valencia y de la región, donde tantas amistades tiene el Sr. Mencheta, marchan a Barcelona, y se cuentan por centenares los despachos que se han dirigido a la familia interesada por el estado del enfermo ilustre.—Clemente.

A las seis y cuarto de la tarde ha dejado de existir, según nos comunican de Barcelona, el distinguido periodista D. Francisco Peris Mencheta.

El Muro testimonio a la familia del finado su más sentido pésame.

LA POLÍTICA

Anuncio de huelga.

Comunica el gobernador de Castellón que los obreros que trabajan en la carretera de Benicarló a San Mateo, han anunciado que se declararán en huelga el próximo día 28.

Las autoridades hacen activas gestiones para conseguir un arreglo.

La suscripción de Obligaciones.

Ayer sólo se suscribieron en el Banco de España 89.500 pesetas en Obligaciones del Tesoro.

Lo suscrito se eleva hasta ahora a pesetas 89.235.000.

Los ministros al Consejo. Los ferroviarios.

El subsecretario interior de Gobernación manifestó esta mañana a los periodistas que habían llegado sin novedad a San Sebastián los ministros de Gobernación, Hacienda y Marina, trasladándose a Miramar para asistir al Consejo presidido por S. M. el Rey.

Probablemente tendrá lugar otro por la tarde.

El Sr. Ruiz Jiménez desea estar en Madrid mañana por la mañana, y saldrá de la capital donostiarra en el tren de las cuatro de la tarde si sus ocupaciones se lo permiten, y si no en el de las nueve de la noche.

Nuevamente quitó el Sr. Morote importancia política a la reunión del Consejo.

Entre los decretos que lleva el ministro de la Gobernación, figuran uno a la firma del Rey, aprobando definitivamente el reglamento de contadores de fondos provinciales y municipales, y otro para someter a la aprobación de sus competentes el poner en vigor provisionalmente el reglamento del Sr. Morote respecto de los secretarios de Ayuntamientos, como solución momentánea a las apremiantes reclamaciones del Secretariado municipal.

Luego manifestó que, según informes del gobernador de La Coruña y del de Valencia, sección de Játiva, varios ferroviarios están descontentos de la conducta de algunos de sus jefes, y el de Valladolid participa que una Comisión del Sindicato ferroviario piensa trasladarse a San Sebastián para conferenciar con el jefe del Gobierno respecto de algunos casos sueltos que quedaron al solucionarse la última huelga, en evitación de nuevos motivos de disgusto.

¿Combinación de gobernadores?

Un periodista ha preguntado al Sr. Morote si ahora, con motivo de encontrarse los ministros en San Sebastián, se llevaría a cabo la anunciada combinación de gobernadores.

El subsecretario interior repuso sonriendo: —De eso no sé nada. Los gobernadores están tranquilos en sus puestos.

—Pero no los aspirantes—objetó un compañero.

—Esos—respondió el Sr. Morote—no son gobernadores.

Los sucesos de Gerona.

Anunció también el Sr. Morote que, naturalmente en el Consejo de hoy, del que no tenía la menor referencia, a la hora en que recibió a los periodistas,

